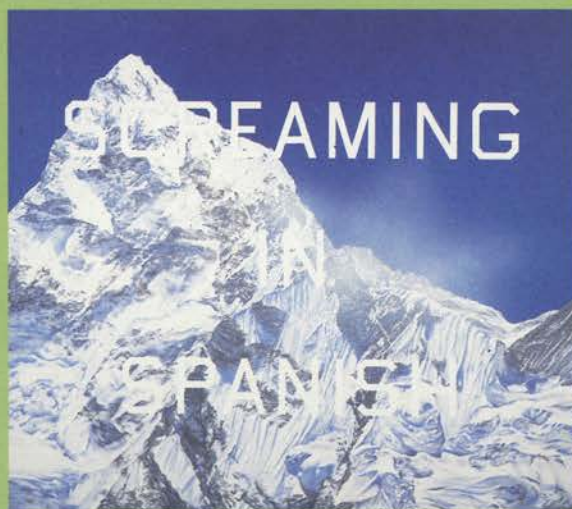


MNCARS

Edward Ruscha: Made in Los Angeles

18 de julio a 30 de septiembre de 2002



Screaming in Spanish (Gritando en español), 2001
Acrílico sobre lienzo, 165 x 183 cm
Colección privada, Pasadena, California

18 de julio a 30 de septiembre de 2002
Palacio de Velázquez, Parque del Retiro

Comisariado
Richard D. Marshall

Coordinación
Verónica Castillo Díaz

Asistente de coordinación
Elena Gandía Guíjarro

Restauración
Jorge García Gómez-Tejedor
Eugenia Gimeno Pascual

Montaje
Diseño: Richard D. Marshall
Realización: Exmoarte, S.A.

Catálogo disponible en: Librería del Museo
Distribución: Servicio de Distribución y Publicaciones
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
C/ Abdón Terradas, 7 28015 Madrid
Tel. 91 543 93 66 Fax 91 549 34 18

Tríptico

Coordinación
Ángel Serrano (MNCARS)

Diseño
Carlos Serrano G.A.H./AM3

Maquetación
Julio López (MNCARS)

Realización gráfica
Artegraf, S.A.

Créditos fotográficos
© Paul Ruscha

Ilustraciones
Todas las obras de Edward Ruscha
© Edward Ruscha; reproducidas con el permiso
del artista

D. Legál: M. 32.813 - 2002
NIPO: 181-02-013-4

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Palacio de Velázquez
Parque del Buen Retiro
Tel: 91 573 62 45

Entrada gratuita

Horario de exposiciones
Lunes a sábado
de 11,00 a 20,00 h.
Domingos y festivos
de 11,00 a 18,00 h.
Martes cerrado

Información del Museo en Internet:
museoreinasofia.mcu.es

IBERIA

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



Edward Ruscha: Made in Los Angeles

Llegué a Los Ángeles procedente de Oklahoma a los dieciocho años, y el contacto con todo esto, con toda esta gente, fue como una liberación. Aquella experiencia me marcó. Aún me influye, y siempre lo hará. Por eso nunca salgo de Los Ángeles... No puedo vivir lejos de esta ciudad. La amo. De aquí saco la energía que necesito para vivir.

Edward Ruscha

Edward Ruscha comenzó a despertar la atención de la crítica y el público a principios de la década de 1960 con una serie de pinturas, dibujos y libros de fotos que mostraban su fascinación por la cultura vernácula y la peculiar sensibilidad del área de Los Ángeles. El hecho de que Ruscha resida en California ha influenciado toda su carrera, y el medio californiano le ha proporcionado una rica y variada fuente de temáticas e imágenes. La imaginaria artística y la actitud estética de Ruscha le vinculan a otros miembros de la primera generación de artistas pop, como Jasper Johns, Roy Lichtenstein, David Hockney, Robert Rauschenberg y Andy Warhol. Al igual que Hockney y Warhol, Ruscha trabaja en una amplia gama de medios: pintura, dibujo, fotografía, grabado, libros y películas.

Ruscha emigró desde Oklahoma a California en 1956 e inmediatamente se sintió estimulado en este nuevo entorno por su cambiante y dinámico paisaje, por su arquitectura, por su clima y por el artificioso *glamour* de Hollywood. El automóvil fue un elemento fundamental para el desarrollo estético de la obra de Ruscha. Le encantaba conducir por los alrededores de Los Ángeles y viajaba con frecuencia en coche a Oklahoma, lo que le proporcionaba una perspectiva visual marcada por el parabrisas y la ventanilla del conductor. Él lo describe así: «Me atraían las imágenes más estereotipadas de Los Ángeles: los coches, el bronceado, las palmeras, las piscinas, las cintas de celuloide con sus perforaciones, hasta la puesta de sol tenía *glamour*. [...] Las cosas que llamaron mi atención al llegar a esta ciudad y los pequeños cambios en mi carácter –que sirven para motivarme– son los principales elementos que afectan a mi obra». Hoy en día, después de casi cuarenta años, Los Ángeles sigue siendo la principal fuente de inspiración artística y temática de Ruscha, y sus obras revelan una fascinación por las especiales características de la ciudad.

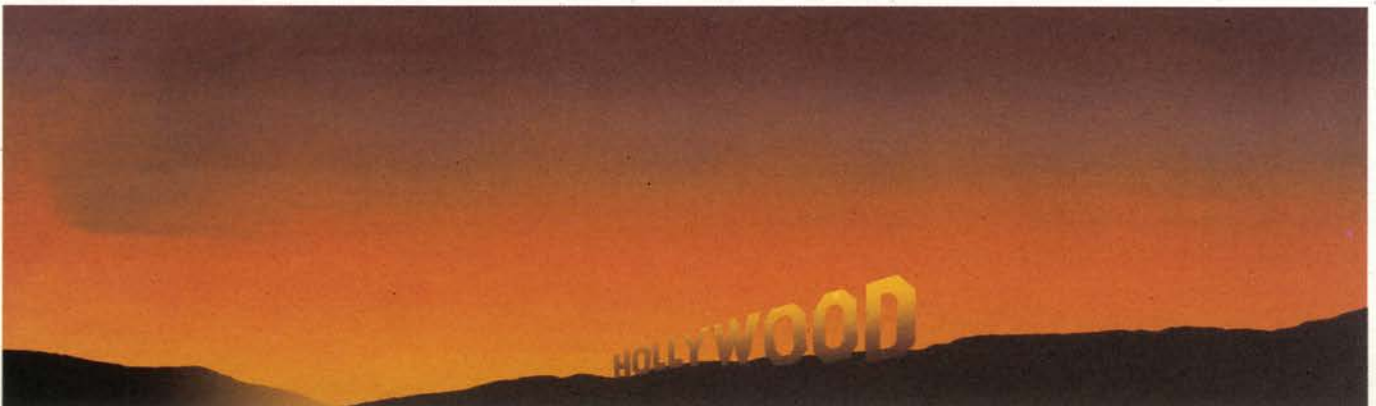
Entre las primeras y más originales obras de Ruscha figura una serie de pequeños libros de fotografías que documentan escenarios típicos de Los Ángeles: gasolineras, edificios de apartamentos, aparcamientos, propiedades inmobiliarias y palmeras. Ruscha tomó las fotos, diseñó la maqueta y editó él mismo los libros. Estaba explorando la idea del libro como una forma de arte, así como el empleo del lenguaje y del diseño gráfico como un empeño estético válido. Estos libros servían también como repertorios de información geográfica, ya que incluían el nombre de la calle de Los Ángeles y una referencia numérica para localizar cada edificio, cada árbol y cada solar. Estas características proporcionan a la obra de Ruscha un fuerte empaque conceptual que, combinado con su sensibilidad pop, la hacen única en el panorama del arte contemporáneo. Para Ruscha, el propósito de sus libros «tiene que ver con la fabricación de un objeto en serie. El producto final tiene un carácter muy comercial, muy profesional. No necesariamente aprendes algo con mis libros. [...] Quiero un material absolutamente neutro. Mis cuadros no son interesantes, ni lo es su temática. Son, simplemente, una recopilación de "realidades"; mi libro es más bien una especie de recopilación de "readymades"».

El valor del entorno de Los Ángeles y la importancia que dicho entorno ha tenido en la evolución de Edward Ruscha es el tema de unas obras que hacen referencia específica a la industria cinematográfica, a Hollywood, al negocio de la música y los discos, al clima y el cielo, a los nombres de las calles, a los automóviles y a la herencia española y la población hispana del sur de California. La exposición *Edward Ruscha: Made in Los Angeles* presenta una panorámica de toda la carrera del artista y está organizada en seis secciones que ilustran sus temáticas favoritas. La muestra se centra sólo en un aspecto de su obra –la ciudad de Los Ángeles–, pero incluye importantes ejemplos de obras realizadas en todos los medios utilizados por el artista, y ofrece una amplia perspectiva de los periodos, estilos, materiales y temáticas que ha cultivado. Partiendo de su hogar en Los Ángeles como base para su inspiración artística, Ruscha confirma que «serán los artistas quienes hablarán a la gente sobre arte, y no al revés».

Richard D. Marshall



Standard Station (Gasolinera Standard), 1966
Serigrafía sobre papel, 65,4 x 101,6 cm
Cortesía de Paul Ruscha, Los Angeles, CA



Hollywood, 1968. Serigrafía sobre papel, 44,5 x 112,9 cm Cortesía del artista